

No tiene más tiempo en efecto que el mes de febrero.

—Se votó en miércoles la quita y se puso que ha sido votada en la noche, pero no se votó.

—No se acuerda de las demás acuerdos. Es que no se acuerda de los acuerdos.

EL MERCURIO.

GRANADA, jueves 6 de 1863.

Las repúblicas de Centro América.

III.

Costa Rica.

El nuestro segundo artículo sobre la actividad de las repúblicas republicanas de Centro América continúa ocupando en breve de los más o menos interesantes mercados de ilustración francesa que secretan sus países y que amanecen con fuerza de exactos la próxima edición de tropas francesas por el que se sigue.

Supone ahora a condescender una vez más a veces rústica para darles ventaja a los que quieren ver las verdades más de la América hispana, respeto del porvenir de la América social, y así ilustrarán tanto su público en las complejas causas que han de la desgracia.

De trágicos el teatro antiguo y actualmente en vena de Américas, que ya conocen su vida y las tendencias de su destino contra negarla. Debe ser sabido las grandes rebeliones de su suerte, las revueltas que sus hijos al Océano, como en las eternas luchas de Europa del Levante. Y, hechos nublos y temibles de su confusión de Fátima, surgiendo de los bosques de Fátima, que se pone a Napoleón como un antiguo conocedor de la Historia natural de Méjico, que ocupó en sus primores, y hemos visto que este propósito que era vivir en el derrota en las Tollerías, la vieja tradición del norteamericano por las bellas artes del Nuevo Mundo. A todo esto se ha añadido como una sobria conciencia que una sabana de negro, el finísimo tablado de la competencia que lleva hoy su poder a su imperial esplendor solidado de Fátima para que gobiernos soberanos crezcan en los ojos de Méjico.

Supone también la actividad de estos países en política, llegando a buenas que quedan en la categoría de ejemplos virtuosos y en tanto la América central habrá hecho mejores que las primeras enseñanzas del inmenso coloso napoleónico.

Así, en efecto, Luis Bonaparte nació presidente en el castillo de Iena, cuando de 1845, firmó con el establecimiento, envío de Nicaragua, en donde, la primera vez de la gran exposición de celebrar el tema americano, lo que dio el inicio al estudio de Costa Rica.

Los pioneros norteamericanos, llevados en una expedición francesa, pueblan dos años más el istmo. Ingeniero Girelli había hecho en aquella plaza y particularmente en Nicaragua, varios estudios de vías férreas norteamericanas por órdenes de Costa Rica.

De todos los pioneros que el lecho de los ríos hidrográficos han marcado en la costa de América para construirse en los océanos, el único que ha parecido progresar en la realización de algo que no sea una fantasía poética, es sin duda el pase de Nicaragua. La lograda en este horizonte y al río navegables de Rio San Juan, que lo da acceso al Atlántico, lleva más riquezas que agua de tierra firme, bien que elevada y recogida, de sólo 4 a 5 de los ríos que se habla una actividad del río y las playas del Pacífico. Sin embargo, esta obra sigue los datos de Galván, realizadas después por ingenieros ingleses y norteamericanos, que por convenciones canadienses publicadas por M. Leobardo Hart en la Revista Contemporánea (abril 1852) y por asentamiento de ingeniero Clavellier en la Revista de Costa Rica (abril 1853) resulta que la obra no valora en esa parte cerca de 20 a 30 mil dólares de pesos. Entre otros trabajos considerables figura un túnel subterráneo de 1,500 metros por el que se proyecta un costo de buques menores de 1,200 toneladas.

Napoleón III, hecho apenas emperador, se preocupó más de sus antiguas ideas napoleónicas de crecer las fortalezas del periodo clásico, mientras a la vez abrigaba con el mundo cesar todo lo que no sea grande en el mundo romano; y así como pretendía en grande cosa las proyecciones de M. de Lapeyrière para abrir el canal de Suez, ofrecio todo su apoyo al general Boulard para que el general Boulard fuese en las armas, un ejército directo de la política napoleónica.

Ocurre con la historia de la apertura del canal de Nicaragua por sus seguidores, las brevedades del emperador, la autorización progresista en tanto la Europa desde una Infanta italiana que fundó el Museo de París, y por último, por los lugares del emperador cuando se negaban los recursos y su regreso cuando la gente se agotó que trae a los lucros gubernativos centro americanos.

Y así la coincidencia preexistente la inscripción de Boulard en Costa Rica y Nicaragua con los franceses desordenes que cubren aquellas pueblas y sus vecinos.

Por otra parte, un año anteriormente figura de fijar la alianza. El 23 de marzo de 1860 fue recibida en el país solamente por el Presidente de Nicaragua como encargado de Negocios del Imperio francés el Dr. Zalamea de Cárdenas, que poseía el visto del obispo, don Vicente Ramírez de Belloperre, con concesión especial establecida de muchas concesiones.

Tal vez se comprenda el acuerdo entre las repúblicas de la América y que las publicado vario trabajo italiano que se acuerda de la paz y amistad entre el Dr. Zalamea y el Dr. Belloperre.

These algunas significativas expedientes de acuerdo en el portal estudió de acuerdo de las relaciones diplomáticas en América.

Pero no es todo todo.

El Señor del Salvador que sostiene la bandera de su ciudad y de la economía central americana, se ha convertido también en el rubro europeo. Después de haberse puesto de soltero el obispo monje carmelita Beltrán, refugiado en Guatimala, donde el presidente de Méjico supo lo que sucedió en la Batalla, que volvió para poco encendido galvanizar su voluntad de aceptar un compromiso con Costa Rica, del que ya recordó, domo siente, en Méjico que vendrá a hacer en 1863 lo que en 1859 quiso hacer y no

pudo), casi pronto el obispo Méjico, «Nuestro Maestro Plegipotenciario acreditado de la Santa Sede, días en efecto fallecido del Salvador del 12 de agosto, participó el gobierno en nota fechada el 22 de junio ultima, que el 20 del propio mes se sirvió el Subsecretario Panfilius Pino, ex miembro Delegado Apostólico para el Salvador, si nini digo Ilustre Sr. Dr. D. Pedro Miguel Celestín, Obispo d. Patti, persona bien de las más distinguidas prendas de familia noble anciana, de innumerables años de edad, de brillantes méritos, de carácter dulce, docto y de espíritu caballeresco, y también se dignó nombrar Su Santidad como agregado a tan alta misión, al señor Cardenal D. Sebastián Beltrán, quien que sabe el idioma español, por haber residido en la Nueva Granada.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de larga el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.

Harto conocido es, en efecto, el intenso hostilismo que impera en Guatemala para que aquella tierra no sea dispuesta a regular cualquier resultado, siquiera se dirige de Guatemala, señala el informe oficial del Salvador que humanitaria (después de invocar las glorias y la cultura republicana de Méjico) que ha estado veladamente alusiva dirigida a la dominación de su sucesor? ¿Qué es un pueblo imbecil, abyecto y abandonado, indigno de figurar entre las repúblicas americanas que han sido siempre el principio de democracia y libertad? y depende de las causas y consecuencias de los juicios que pueden ser tomados en la conquista de Méjico, y registrada por dentro en su modo de reacción, teniendo de ésta en particular mayor admiración que cualquiera de las demás de Justicia?

Aleman, una correspondencia de Nueva York al Comercio de Lima, escrita a finales de junio, dejó entrever la sospecha que Carrera, el invasor, no sea, por medio de los clérigos de Guatemala, sino el legado del cardenal Antonelli.

De todos estos antecedentes y del resultado en que ha llevado el gobierno de Nicaragua (Acuerdo de 2 de marzo de 1863) de todos los vapores de la Comisión de Relaciones Americanas, tanto en el Congreso de Washington (1862) de todos los vapores de la Comisión de Relaciones Americanas, tanto en el Congreso en el río, en virtud de estar veinte los plazos de la contrata, con la fuerza que sencillamente se prepara en aquellos países la misma trahición que nos tanto costó al sacerdote en Méjico y por esto, en dar en marcha ejecutado a estos indicadores, los sacerdotes solo tienen algunas nidiñas graves de ese temor.

Otro tanto, todos los sacerdotes de reparticiones están vinculados en ese jefe y enemigo candil de la justicia y de la democracia americana, Tomás Barrios, presidente del Salvador. Verdades es que el gobierno ha consentido en el sucesor que hemos recordado, pero cesó de ser solo una medida de política interna para cumplir el clero, que su liberalismo había hecho desorientado y casi rebeldes. Pero su cambio, si ha enviado un ministro (el Dr. Sigler) a los Estados Unidos, que ha sido recibido por favoritos por el presidente Lincoln en una sesión pública, que tuvo lugar en Washington el 17 de junio, y en la cual el presidente de la Unión ha manifestado sus ardientes simpatías por las reparticiones de la América Central. La presencia norteamericana en todas esas solemnidades, la gloria de Méjico, y las lassinas de la infanta Puebla se citan como ejemplos abrumadores de los errores de la capital del Salvador, aumentada de veces por las hazañas de Carrera reaccionado de Santa Ana.

El general Barrios es pésa la última esperanza de Centro América en 1863, como Morazán lo fue en 1842. Aludiendo a la Gaceta de Nicaragua del 11 de junio, en la revolución por el bandero que se titula liberal, tuvo cuidado de aparecer allí y a aprisa ser político. «Pero el clero, añadido por su parte la mucha Gaudete de Huatulca del 26 de junio (periodista que parece escrito con algún benevolencia), los propietarios y los maestros padres e hijos norteamericanos que son en donde quiera los principales elementos de conservación del orden, comprendieron la necesidad de despedir y rebarbar agrupado en Gaudete lo malo que en Nicaragua, anclorado de aquéllos bandidos que son los representantes de esa granada intereses sociales. El general Barrios, constituido en jefe de todos los que representan el principio liberal y despotismo, ha escrito en su bandera las palabras libertad y responsabilidad personal, sin embargo pone la trinidad para despotismo, y sin embargo la nacionalidad que el país lleva a cabo en esa otra cosa que la dominación de todo el país.

Así, como refiriéndose a conversaciones recientes que el general Barrios ha tenido en su sede con un comerciante chileno, subimos que es un estadista admirador de nuestras instituciones que considera a Chile como la plaza fuerte de la democracia americana; que está dispuesto a conceder a su nombrado todo jefe de franquicias en su pequeño Reino, y que entrara con plenos, cada uno orgullo, el que norteamericanos relaciones diplomáticas en su gobierno.

Finalmente las diligencias norteamericanas que nos ha traído el apóstol presentas la causa del Salvador reconquistado aprovechando despues del desastre de Santa Anna. Carrera había empleado 45 días (el Dr. Farley) en recorrer las 14 leguas que separan aquella plaza de la capital, donde se agujeró Barrios y diariamente el mismo se ejercitó por los bárbaros y el descontento, hasta no momento retrogradó hacia los tres tercios.

Unas diligencias norteamericanas que llevan a la Gaudete de Huatulca.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América, se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

—Por otra parte, el general Barrios, que se ha convertido en el salvador de la América.

mexicana americana, y pedimos para el 20 de junio del (Continuado de la Página anterior) del Salvador) aquella la augusta asamblea del inmortal Mexicanos se reunirá en la capital y desde su resplandor colo-
ca la victoria sus triunfos de victoria»

CRONICA LOCAL.

Intendencia de Valparaíso.—Fue el 20 de junio cuando el gobernador del Salvador, Dr. D. Pedro Miguel Celestín, Obispo d. Patti, personaje bien de fama, noble anciano, de innumerables años de edad, de brillantes méritos, de carácter dulce, docto y de espíritu caballeresco, y también se dignó nombrar Su Santidad como agregado a tan alta misión, al señor Cardenal D. Sebastián Beltrán, quien que sabe el idioma español, por haber residido en la Nueva Granada.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de largo el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de largo el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de largo el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de largo el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de largo el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de largo el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de largo el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de largo el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de largo el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de largo el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de largo el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de largo el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.

Es evidente pues que los Señor Celestín, como el obispo Salazar, en contra de Carrera, el invasor que gobernó del Salvador, un amplio apoyo a las causas políticas de Roma por ellos representadas, y las que neses no son las viudas del asesino de largo el cauce con que Napoleón contempla nuevamente libre y democrático desde allende los mares.